

NOMBRES Y ROSTROS DEL 26 DE JULIO DE 1953

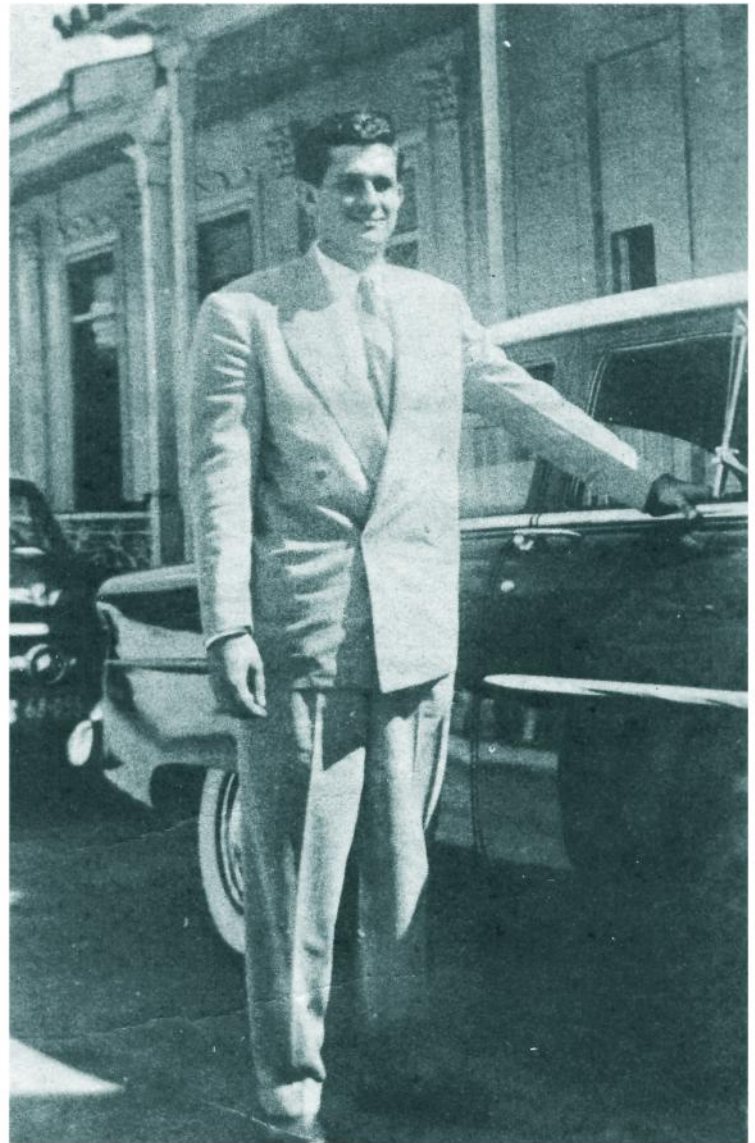


En la hora de mayor regocijo para la Revolución y para la nación cubana es justo recordar aspectos de la misma, nombres y rostros que han sido desconocidos u olvidados por los lectores de BOHEMIA, que es todo el pueblo de Cuba, porque los mismos fueron silenciados por las sucesivas censuras aplicadas a la prensa nacional por el régimen derrotado en la alborada de libertad del primero de año. A través de estas fotos y sus pies están registrados para la historia algunos de esos nombres y rostros, si no todos, sí los más importantes de los no publicados hasta el momento y que por ningún concepto deben quedar en el olvido.

Textos de MARTA ROJAS
Fotos de Panchito Cano y Archivo

Tres aguerridos combatientes de la libertad. Al centro el Comandante Almeida, hombre de confianza de Fidel Castro en la Sierra Maestra. Esta foto fue tomada en el Cuartel Moncada de Santiago de Cuba cuando fue hecho prisionero a raíz de los sucesos del 26 de julio, entonces Almeida (El negro Almeida) era un simple soldado de la revolución. Sus epopéyicas acciones después del desembarco del Gramma en la costa sur oriental lo han hecho realmente famoso. A su lado con la mano en el mentón Mestre Martínez veterano del Moncada y del Gramma, muerto en acción de guerra en la Sierra Maestra, al otro lado Montano que junto con Almeida y Mestre combatieron en el Moncada, sufrieron prisión en Isla de Pinos, vivieron en la clandestinidad, en el exilio y pelearon en la Sierra Maestra.

Otra de las víctimas de Chaviano el 26 de julio de 1953 fue el audaz fotógrafo de BOHEMIA Panchito Cano autor de las fotos publicadas en todos los periódicos de Cuba y el extranjero en relación con aquel tristemente histórico día para Santiago de Cuba. Panchito periodista y reporter gráfico de cuerpo entero burló ingeniosamente los registros ordenados por Chaviano entre los periodistas y fotógrafos para que no sacaran del campamento más información que la oficialmente autorizada e hizo llegar rápidamente a BOHEMIA los negativos de las fotos tomadas, con gran riesgo para su vida y la de sus familiares que residían en Santiago. Perseguido de cerca por los esbirros del SIR pudo escapar de Santiago y luego de la provincia de Oriente disfrazado en un ómnibus hacia La Habana. En la Capital también sufrió la persecución de Chaviano durante largos años, no pudiendo volver otra vez a Santiago de Cuba.



Este es Boris Luis Santa-Coloma otro de los Lugartenientes de Fidel Castro en la organización y la acción del Cuartel Moncada el 26 de julio del año 1953. Chaviano se ensañó en este joven valiente; fue el más torturado de todos ante la vista de sus compañeras doctora Melba Hernández y Haydée Santamaría con el fin de que delatara los nombres de todos los comprometidos en el movimiento en Santiago de Cuba y en La Habana. Boris Luis Santa Coloma tenía los registros de las células revolucionarias y de las contribuciones, sus labios no se abrieron. Murió lentamente soportando las más crueles y oprobiosas torturas ante la desesperación y el pudor de dos mujeres.





Melba Hernández, con blusa blanca, y Haydee Santamaría, con un pañuelo en la cabeza fueron las dos primeras mujeres que tomaron parte en acciones del 26 de julio. Ambas se dirigieron a Santiago de Cuba en compañía de Fidel Castro para ayudar, como enfermeras en el ataque al Cuartel Moncada en 1953 y desde entonces han continuado la lucha hasta el día de la liberación. La doctora Melba Hernández, Abogada denunció en el juicio por los sucesos del Moncada que el doctor Fidel Castro iba a ser asesinado en la Cárcel de Boniato, cuando en la segunda vista del proceso las autoridades no lo presentaron. Juntas sufrieron prisión en Boniato y en la Cárcel de Mujeres de Guanajay, donde fue tomada esta foto. Su serenidad y valentía dejaron pasmados a los jueces, abogados, magistrados e inclusive a Chaviano y sus esbirros. Melba contrajo matrimonio más tarde con Jesús Montané Oropesa otro combatiente del Moncada y expedicionario del Gramma y Haydeé con el doctor Armando Hart Dávalos.



La familia Santamaría-Cuadrado. Este hogar ejemplo de abnegación y patriotismo dió a Cuba dos héroes y un mártir. El mártir, Abel Santamaría Cuadrado, de pie con espejuelos, fue Lugarteniente del doctor Fidel Castro en el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953 y murió en las mazmorras del Regimiento 1 torturado vilmente por el sanguinario Chaviano después de haber sido hecho prisionero en el Hospital Saturnino Lora de aquella ciudad. A su lado, su hermana Haydee Santamaría que con la doctora Melba Hernández participó en la acción del 26 de julio como enfermera, le sigue su hermano Aldo Santamaría que siguió la huella de su hermano Abel ingresando en el movimiento, sufrió exilio, tortura y prisión sin que flaqueara su espíritu combativo. Hoy es una de las principales figuras del 26 de julio. A su lado su hermana Aida, sentados su padre y la gloriosa madre, Josefa Cuadrado con la menor de sus hijas.



El ex Primer Teniente del Ejército Jesús Yanez Pelletier a quien ordenó Chaviano diera muerte por envenenamiento al doctor Fidel Castro Ruz en la Cárcel de Boniato en Santiago de Cuba mientras se celebraba el juicio histórico de la Causa 37 por los sucesos del 26 de julio de 1953. El honorable oficial se negó rotundamente a cumplir la orden criminal de su superior manifestando que él no era un criminal. Tal actitud lo ganó el aprecio de todos los presos políticos del penal de Boniato. Yáñez Pelletier fue hecho prisionero en Santiago de Cuba y expulsado del Ejército. Desde esa fecha vivió en el exilio al hacérsele imposible la vida en Cuba hasta el día de la liberación que regresó a su Patria.

El doctor Baudilio Castellanos, de traje completo, con tres encartados de la Causa 37. El doctor Baudilio Castellanos, profesor de la Universidad de Oriente como abogado de Oficio defendió a todos los combatientes del Cuartel Moncada que se declararon culpables, con excepción del doctor Fidel Castro Ruz que asumió su propia defensa. Por tan noble acción Baudilio Castellanos se vió obligado a vivir luego en la clandestinidad y después en el exilio. Se abrazó a la Causa del 26 de julio con fervor y ha sido uno de sus colaboradores más importantes en el exterior. En distintas oportunidades visitó la Sierra Maestra. El doctor Baudilio Castellanos, cuando todos creían que el doctor Fidel Castro había muerto luego de las informaciones de las agencias de noticias y la versión oficial, envió desde Santiago de Cuba una nota laconica a BOHEMIA a través de Marta Rojas en la que decía: "No crean lo contrario, Fidel Castro está vivo", y firmaba B.

